

EL CASTILLO DE JÓDAR

Manuel López Pegalajar

INTRODUCCIÓN

Todas las viejas estructuras arquitectónicas de castillos y fortalezas conocieron en su día el calor de la vida, para llegar a esqueletos más o menos revestidos en la realidad de que de la Historia no quedan más que ruinas.

Poco resta en el terreno defensivo por esta provincia de nuestra Andalucía de los períodos, romano y visigodo, concentrándose casi todo en los siglos del diario y duro quehacer de la razonablemente llamada civilización hispano-musulmana, siglos de constante guerrear, haciendo honor a la sentencia que puede leerse en un Códice de Silos: “ Vivir como si hubiéramos de morir esta noche: trabajar como si hubiéramos de vivir eternamente en este mundo”.

Nos vamos a centrar en el castillo de Jódar. Jódar es la entrada Norte o puerta de acceso al Parque Natural de Sierra Mágina.

PASADO

Junto a un manantial y en la ladera de la sierra, dominando el valle, se construyó la primera torre del castillo, que se rodeó de una serie de torres vigía, que servían de aviso a las razzias o entradas que pudieran hacerse desde el Jandulilla.

Tras la fundación de Saudar, fueron estableciéndose junto a la primera torre del castillo, gentes que buscaban protección, habitando en cuevas excavadas junto a él, cuando la invasión fue extendiéndose, se empezaron a construir las primeras casas y calles. Saudar empezó a cobrar importancia por su estratégico lugar y su población empezó a crecer a finales del siglo IX. Saudar era la capital de la cora de Yayyan (Jaén); a partir de este siglo se empiezan a tener noticias de nuestro pueblo, ya es incluido entre los 13 rustaq que rodean a Córdoba y empieza a ser famoso por sus aceites.

El nombre de Jódar, aparece relativamente pronto en los textos árabes cuando Ben Hayan refiere la sublevación de Ben Hafsun contra el emir cordobés Abdalla, abuelo de Abderramán el Grande, en el siglo IX. Entonces, el castillo de Sawdar, que debió ser ampliado y fortificado, adquiere un relieve especial, llegando su alcaide a fundar un efímero pero independiente reino, como dueño de los castillos de Saudar y Al-Matmar (Bedmar), basculando alternativamente entre su sumisión al emir o su encuadramiento entre los rebeldes. Esta sublevación dio lugar a nuestra primera leyenda, titulada “Sangre en el castillo de Jódar”.

Narciso Mesa Fernández en “Historia de Jódar” nos la describe así:

“Era señor del castillo de Jódar, Jayr B. Sakir, que dominaba una serie de castillos próximos, que habían combatido a Xauar, jefe de los árabes de Elvira, por lo que podemos hablar en esta época de Jódar como una especie de señorío o Taifa independiente, aunque bajo la protección de Ben Hafsun. Es en estos momentos, bajo el poderío de Ben Sakir, cuando Jódar y su castillo entran en la historia, al menos en la hasta ahora conocida. Poco diplomático y político, el reyezuelo de Saudar quiere librarse de la dependencia y entabla tratos con Daisan, príncipe de Todmir (Murcia). Enterado Hafsun, aprovecha las circunstancias de haberle pedido refuerzos al señor de Jódar, para tomarse la venganza e intentar a la vez congraciarse con el emir. Armó Ben Hafsun un ejército, cuyo mando da a su lugarteniente, llamado en español El Royol, y en árabe Al-Chomir, el Rojillo, a quien da orden de cortar la cabeza del traidor. Guiado por los naturales de la región y vadeando ríos engrosados por aquellos días (el Jandulilla), llegan las huestes a las puertas del castillo de Jódar. Nos encontramos al final del 890. Como aliado, sale Jayr a recibirles, internándose por el oscuro zaguán abovedado del castillo, que indicaba la solidez de aquella parte de la fortaleza, donde se alzaba el Alcázar y la Torre del Homenaje. Acto seguido, y como sus tropas habían entrado al mismo tiempo y recibidas en calidad de aliados, dirigiéndose al salón de honro rodeados de capitanes de más confianza, allí el Royol se encara con el traidor, probándole la doblez de su trato y, sin darle tiempo a sus vasallos a que reaccionaran, le hace cortar la cabeza, que es enviada a Córdoba envuelta en alcanfor. Tan terrible justicia dado a los de Jódar, hace que la población se declare totalmente de parte de Ben Hafsun, quedando el castillo y población incorporada al reino mozárabe andaluz”.

El Edrisi (1164-1199) geógrafo árabe cita esta leyenda que envuelve a nuestro viejo castillo, uno de los más antiguos de Jaén y de Andalucía.

Es muy difícil precisar con exactitud la fecha en que fue reconquistada la Villa de Xodar, pues mientras Martín Jimena Jurado dice en su obra "Catálogo de los Obispos de la Iglesia de Jaén y Anales eclesiásticos del Obispado": *"Año 1231. Ganáronse cerca de este tiempo y parece que era entrado ya el año 1231, tres castillos muy fuertes en la frontera de Baeza, el de Sabiote, el de Garciez y el de Xodar, en cuya conquista tuvo parte el arzobispo de Toledo don Rodrigo Ximénez de Rada"* -

Para Argote de Molina la conquista de Xodar, se hizo en 1234, como consecuencia de la toma de Úbeda. La verdad, como ya he dicho, es que Xodar estuvo alternativamente en manos de moros y cristianos, hasta que la posesión de estos últimos de la ciudad de Úbeda, haría necesaria la posesión por San Fernando de la Villa de Xodar, para seguridad y defensa de Úbeda y Baeza. También el Padre Mariana dice que Jódar fue reconquistado en 1225.

La fecha más probable es la de 1231, siendo su conquistador y primer señor cristiano D. Sancho Martínez de la Torre, entrando las huestes liberadoras el día de San Cristóbal del referido año, por el lugar conocido como La Asomadilla, en el actual camino de Fuente Garciez, construyéndose una ermita en honor de este santo y dando nombre a la sierra que se alza sobre Jódar (Cerro de San Cristóbal). A raíz de este hecho D. Sancho se cambia de apellidos, llamándose a partir de ese momento Martínez de Xodar y de él provienen todos los de su apellido. Sancho se convierte en esa época en Adelantado Mayor de la Frontera, pues el Castillo es el más avanzado del sector. Es una época de constantes incursiones moriscas en terreno cristiano y viceversa, por esos inestables años se vuelve a producir otra de nuestras más bellas leyendas titulada "Estefanía Martínez" que fue recogida en las Relaciones Topográficas mandadas hacer por Felipe II.

Una vez conquistada Jaén por San Fernando, concerta Sancho Martínez de Jódar paces con el Rey Alhamar de Granada. En esta época, más o menos, es construida la llamada Torre nueva del castillo.

Jódar, castillo fronterizo con el Reino de Granada, debió estar siempre bien guarecido, hasta la conquista de esta última ciudad en 1492 a pesar de que la propiedad del mismo pasó a lo largo de este tiempo por diferentes manos.

En una de las torres del castillo, Miguel Lucas de Iranzo celebró en 1463 una entrevista con el rey Enrique IV, en busca de avenencias, según dicen la crónica del citado Miguel Lucas publicada por nuestro paisano el profesor Juan de Mata Carriazo.

El siglo XVI comienza en nuestro pueblo con la ampliación del Mayorazgo. Se funda el Pósito. El antiguo Pósito se encontraba en la calle Alhorí, de ahí el nombre de la calle, en una casa aneja al castillo en lo alto de la calle y donde los señores guardaban el resultado del cobro de las alcabalas.

Con motivo de las guerras de las Comunidades de Castilla, un día del mes de enero de 1520, es asaltado el castillo de Jódar por D. Alonso de la Cueva, destruyéndose el archivo que se guardaba en el castillo. Se dice que murieron más de 2.000 personas.

El castillo de Jódar es reconstruido en 1521 con piedras traídas de la desaparecida Villa de Félix o Venta de Carvajal, de ahí el origen de la famosa inscripción ibero-latina y de tantas inscripciones que se perdieron en la cimentación al ser extraída la piedra de las murallas para construir la capilla de San José en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción en 1875.

A tenor de las declaraciones efectuadas en las relaciones topográficas de Felipe II en el año 1578 se dice en su pregunta 29: “... *que la villa tiene un Castillo y fortaleza, incorporada con la villa que es habitanza de los Srs della, está fundada sobre una peña viva, en la qual hay dos torres cuadradas, ciento cuenta paso una de otra, tiene cada una dellas treinta paso de ancho de una esquina a otra, que serán ciento veinte entorno, y de altura cien varas cada una dellas, tiene muchos y muy buenos aposentos y están bien reparados y artillados, y en una dellas hay una cisterna que cabrá mil cargas de agua, son de cal y canto muy bien labradas, y la muralla del castillo es de lo mismo, tiene la muralla de grueso veinte y dos pies, en la fortaleza que cabrá seiscientos hombres de pelea.*”

En 1788, la conocida obra de Bernardo Espinalt “Atlante Español”, en su apartado correspondiente a la provincia de Jaén nos habla de nuestro pueblo, diciendo, entre otras cosas, que es Cabeza del Marquesado de su nombre, que la habitan 800 vecinos (3.200 habitantes) con una Iglesia Parroquial con un Cura Párroco y algunos Beneficiados, un hospital, cuatro ermitas, un castillo o palacio de su Marqués que lo es el de Maceda, también nos habla de lo que produce y su situación geográfica, ésta, incorrecta, como otras muchas cosas.

En 1845 nace una de las más importantes figuras de nuestro pueblo en el siglo XIX. Fue el primero que investigó la historia de Jódar, y a él debemos muchas cosas escritas, me refiero a Luis Blanco y Latorre, y que su hijo publicó en la revista “Don Lope de Sosa” a partir de 1913. Artículos como, Jódar y su castillo, La Villa de Félix y el Cristo de las Misericordias, La iglesia del Santo Cristo y Jódar: La iglesia parroquial.

Madoz en su Enciclopedia refiriéndose al castillo dice: “...*un castillo arruinado muy antiguo...*”.

La Enciclopedia Espasa en 1926 dice refiriéndose a su historia: “*La fundación de esta población se remonta probablemente a la época prerromana, a juzgar por inscripciones ibéricas y latinas de lápidas procedentes del castillo. En 1229 fue conquistado a los moros por Fernando III y el 1272 Alfonso el Sabio le concedió título de villa con jurisdicción propia*”.

PRESENTE

Las primeras noticias divulgativas sobre la historia del castillo de Jódar las trae la revista "Galduria", que surge el 29 de junio de 1972 como Hoja quincenal informativa de la comunidad parroquia de Jódar dirigida por D. Manuel Agudo Gimena. A lo largo de tres capítulos, el entonces cronista de la ciudad D. Narciso Mesa Fernández desarrollaba lo que había investigado referente al castillo. En el capítulo 3 recoge el reconocimiento que se hace de la fortaleza en el año 1723, siendo corregidor de la villa Pedro Serrano Becerra, por el maestro albañil José Consuegra, que lo describe así. *"...Una plaza de armas con dos torres, llamadas Torre vieja y Torre nueva, con diferentes habitaciones, una capilla, bajo la advocación de la Purísima Concepción, un corredor con varias habitaciones, un patio con otras varias, una bodega debajo del comedor, un palomar, una caballeriza con pesebrera, una casa accesoria y otras varias dependencias"*.

A mediados del siglo XIX es vendido el castillo de Jódar, junto con otras propiedades por el Conde de Salvatierra, marqués de Jódar, a Ignacio Martín Diez, comerciante de Aranda de Duero, enriquecido con las guerras carlistas, cuyos descendientes fueron los propietarios hasta finales de los años setenta del siglo XX. En esos años el castillo presta el servicio de hospital de coléricos. Después el pueblo comienza a desmantelarlo y hasta se pensó en algún momento derribarlo para utilizar la piedra y evitar los peligros de derrumbamientos sobre las casas cercanas.

De nuevo, la labor divulgadora de la historia de nuestro pasado, del castillo incluido vuelve a hacerse presente en la revista "SAUDAR" editada por la Asociación Cultural del mismo nombre a partir de los finales de los años ochenta del siglo pasado. Así aparece reproducido en los números 0, 1 y 2 de la revista publicados en Abril, Septiembre y Diciembre de 1987.

En el nº 4 de la citada revista, Francisco Viedma, Concejal de Cultura en 1988, refiriéndose al castillo dice: *"Uno de los compromisos contraídos por la actual Corporación, fue el de recuperar el Castillo para el pueblo, dando los pasos necesarios y realizando los estudios, hasta que en el año 1985 comenzaron las obras. El proyecto y la dirección de éstas estuvo a cargo del arquitecto D. Juan M. Álvarez Pérez (arquitecto municipal de Úbeda) y del aparejador D. Francisco Bayona, proyecto que en su día fue presentado a la Dirección General de Bellas Artes y aprobado por la misma. En agosto de 1983 se le incoa expediente para su declaración como Monumento Histórico-Artístico, junto con la iglesia de la Asunción y sus respectivos entornos. En las obras de esta primera fase se invirtieron 22 millones de pesetas aproximadamente... Esta fase se inaugura el 23 de agosto de 1986... En 1987, por impagos de los propietarios a Hacienda,*

este Ministerio lo saca a subasta por un millón de pesetas; ante la falta de compradores pasa a su propiedad. En el pasado mes de noviembre, el Alcalde de Jódar, D. Francisco Moreno Latorre, firma las escrituras por las que el Ministerio de Hacienda entrega la propiedad del Castillo a nuestro Ayuntamiento.

Concluida la 1ª fase consistente en: la restauración y levantamiento de murallas, haciendo paseos de ronda; construcción de un auditorio con capacidad para más de 500 personas en la Plaza de Armas; jardines y miradores y reconstrucción de accesos; así como dotación de varios servicios, quedando todo el recinto rehabilitado,. Excepto las dos Torres; la Sala de Armas y la muralla de la Puerta del Aire, y una torre albarrana; el Ayuntamiento preocupado por su recuperación y utilización total, se pone en contacto con el mismo arquitecto y aparejador para llevar a cabo un proyecto integral de recuperación. Ya se han comenzado las obras para la habilitación de la Torre Sur donde una planta y entreplanta serán destinadas para exposiciones y usos múltiples, y un salón para conferencias y actos culturales, con una capacidad de 100 personas aproximadamente. La torre irá cubierta por una gran terraza-mirador, la cual irá con sus correspondientes matacanes.

Esta obra esperamos verla concluida para finales de la primavera de 1988. Para la misma se ha habilitado una primera partida de unos 9 millones de pesetas.

Se tiene el proyecto de continuar con la Torre Norte, Sala de Armas, rehabilitación de la Torre albarrana y muralla de la Puerta del Aire...”

Surge la polémica por la restauración de la Torre Sur y en el nº4 de abril de 1988, Ángel Jiménez Jiménez escribe: “ *La idea para escribir este artículo surgió en el momento en que observé la atrocidad que se está cometiendo por los organismos públicos en la Torre Sur de nuestro castillo.... estos señores se saltan “ a la torera” uno de los principales postulados de la restauración arquitectónica, que es el que una “restauración” debe ser siempre “reversible, es decir, que no debe destruir ninguna fase histórica de cualquier construcción y que por supuesto, puede ser eliminada dicha intervención en cualquier momento.*

El caso que nos ocupa... se han iniciado una serie de obras de destrucción y derribo en esta torre, tales como la realizada en la cara Sur, que han destruido en una amplia faja que va desde la parte superior de la torre en sentido descendente hasta el piso bajo de la misma, provocando así, uno más, de los típicos desastres que en obras de restauración se cometen en nuestro país... Por ello llamo a la opinión pública para que se manifieste ante tan grave suceso”.

La Asociación Cultural Saudar se manifestó por parte de su presidente, José Ruiz Jiménez en la reunión de la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-

Artístico sobre las sugerencias y opiniones manifestadas por socios y Junta Directiva consistentes en:

“Respeto absoluto a la estructura y estilo arquitectónico. La no inclusión de vidrio. La sustitución de la pasarela de acceso por una escalera adosada a la fachada norte, que saldría desde la ronda posterior. La ubicación de la escalera interior en la fachada que da a la sierra, evitando la destrucción de los ventanales de la parte sur, visibles desde todas las partes. La posibilidad de cambiar la iluminación actual por otra más en consonancia con el conjunto...”

Surge la polémica entre la postura defendida por el Ayuntamiento y lo manifestado por la Asociación. El caso es que una vez realizada la obra, cuenta con el rechazo de la mayoría de los ciudadanos por la estética creada en torno a un monumento. Esta polémica se va a reflejar en jornadas de estudios históricos (Sierra Mágina, Las Cuatro Villas...), congresos de historia y arquitectura sobre lo que no debe hacerse en la restauración y rehabilitación de un monumento.

Actualmente el conjunto de la Torre Sur es el Centro de Visitantes del Parque Natural de Sierra Mágina.

La polémica llega hasta nuestros días, en que recientemente se ha tratado de “remedar el entuerto”. Ha sido el empeño de otra corporación municipal de distinto signo político.

“Esta intervención había supuesto un gran impacto visual en el aspecto exterior de la torre, transformando radicalmente la imagen que, con ligeras alteraciones, había mantenido a lo largo de su historia”¹, son palabras del arquitecto Vicente Guzmán López en su artículo Objeto y justificación de la reforma realizada en el Castillo de Jódar, publicado en el libro *“El Organismo Autónomo Local Villa de Jódar. Alrededor de realidades”* editado el Ayuntamiento de Jódar y el patrocinio de La General, y en el que explica la opción tomada: *“...se ha eliminado el impacto visual negativo que anteriormente producía al contemplar desde la mayor parte del casco urbano, la perspectiva del castillo, mejorando notablemente la calidad visual y estética del medio urbano donde se encuentra. Se ha pretendido conseguir que la imagen que presenta esta torre sur, denominada también la cristiana, no sea un repulsivo al buen hacer en las intervenciones en el patrimonio arquitectónico, sino que se integre perfectamente en el conjunto, sin perder el carácter de lo antiguo”*

Ha sido una obra realizada entre los años 2000-02 donde se ha eliminado la cristalera de la Torre Sur que se instaló en 1989. Un muro de mampuesto, eviden-

¹ ORGANISMO AUTÓNOMO LOCAL “Villa de Jódar”. *Objeto y justificación de la reforma realizada en el Castillo de Jódar*. Guzmán López, Vicente. Pág. 69

te por otro lado como señal histórica de este avatar constructivo, recubre ahora la cicatriz de lo antes fuera vidriera y escalera. También se ha consolidado la Puerta del Aire, recubriendo el tapial con mampostería análoga al del resto del conjunto. Se han sustituido las luminarias instaladas en la primera remodelación del castillo por unas faroles acordes con el entorno histórico, dotando igualmente al conjunto arquitectónico de un sistema de focos para la iluminación nocturna. Además se ha instalado una gran reja de forja en la Torre Norte que evita el acceso a este espacio aún ruinoso.

Otras obras menores le han dado al castillo otra vista.

Juan Eslava Galán en su obra "Castillos y Atalayas del Reino de Jaén" en el estudio que hace de nuestro castillo dice: *"El castillo se asienta sobre un podio rocoso casi rectangular que mide 78 metros de longitud por 35 de ancho. Sobre este podio, siguiendo la línea del escarpe, se levantaron los muros que forman el recinto. En el patio de armas resultante se edificaron dos hermosas torres del tipo de las del homenaje, cerca de los extremos del rectángulo, para que dominasen bien los puntos débiles extramuros. Además, en caso de invasión del castillo dificultaban el ataque a una u otra desde el patio de armas al protegerse mutuamente con fuego cruzado. La torre del sur cobijaba, adosada a su muro este, el arco de entrada al castillo.*

El recinto exterior del castillo ha sufrido graves daños al utilizarse como cantera de piedra. Prácticamente sólo se conservan, y en mal estado, parte del cerramiento este y algo del norte. El sur ha sufrido restauraciones.

La torre norte es casi cuadrada (15,30 m. por 12,60 m.). La entrada original sería por el lado sur al nivel del primer piso. La planta baja estaría aislada de las otras. Por los lados norte, este y oeste se ven, a la altura de las plantas primera y segunda de la torre, dos series de saeteras parcialmente cegadas. Interiormente las plantas se encuentran en ruinas,

La torre sur (13,50 m. por 12,40 m.) ha sufrido recientes restauraciones. Tendría su entrada por la fachada norte. Presenta saeteras similares a las de la torre norte. Tiene aljibe y muro central. Todo el castillo que vemos ahora es de mampostería, más menuda en la torre norte. Hay reparos de ladrillo y algo de sillería en las cadenas de las torres. A nuestro juicio, el conjunto puede datarse en la segunda mitad del siglo XIII y de finales de este siglo sería la torre Vieja. La nueva se construiría en la primera mitad del siglo XIV, después de los ataques granadinos.

² ESLAVA GALÁN, Juan: *Castillos y Atalayas del Reino de Jaén*. Jaén. 199. Pág. 117.

Diversos autores mantienen que el castillo es prerromano o romano con alguna reforma árabe, juicios que no se avalan con ninguna razón consistente. Además del castillo de Jódar tuvo su recinto murado que en tiempos de Carlos V, cuando la guerra de las Comunidades, rechazó un ataque de los rebeldes. De estas murallas podría quedar alguna traza en el callejón de la Huerta del Palacio. Es posible que dataran de la segunda mitad del XIII.²

FUTURO

Confiamos en que próximamente se inicien las obras de rehabilitación de la Torre Norte, para la ubicación de la exposición “Sierra Mágina en la historia”, y completar así el Centro de Interpretación.

Terminación de la reconstrucción de la muralla de la Puerta del Aire y Torre Albarrana, para completar así una intervención anterior del Organismo Autónomo Local, evitando la penosa visión actual.

Creación de paneles explicativos, en piedra, con un resumen de la historia y leyendas del Castillo, adosados en algunos muros del recinto interno.

Restauración de la Puerta Principal del Castillo, situada en el lado Norte, con acceso desde los espacios perdidos de solares que circundan la muralla Este o la adquisición de un solar desde la calle Conde Salvatierra para el acceso con vehículos a la Plaza de Armas por esta entrada, creando un parque interno en torno a las murallas³ y, se puede concluir la adecuación del Castillo con espacio escénico y cultural para bien de nuestro pueblo - sobre todo en los meses de verano- y como sitio para pasear, deambular, contemplar, dialogar... en el resto del año cuando acompañan las circunstancias meteorológicas y ambientales.

Vivir el día a día en el marco de este importante castillo de Sierra Mágina, y que es junto al de La Guardia de los mejores conservados y rehabilitados en esta comarca es un deseo del que escribe este opúsculo, nacido en Jaén y residente en Jódar desde hace 30 años.

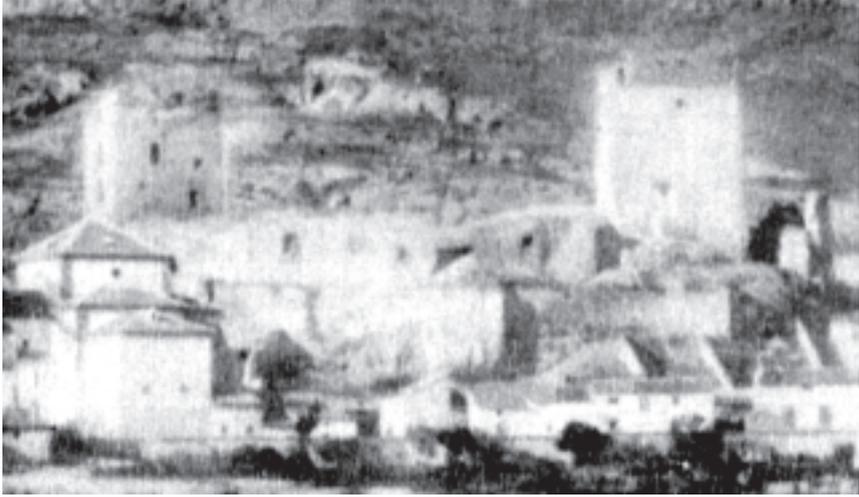
BIBLIOGRAFÍA.

Revista GALDURIA Jódar. 1972

Historia de Jódar. Narciso Mesa Fernández. Jódar. 1996. Asociación Cultural “Saudar”

Revista SAUDAR nº 1, 2, 3 y 4 Año 1987.

³ *El patrimonio histórico y arquitectónico de Jódar: actuaciones y posibilidades del O.A.L.* Ildelfonso Alcalá Moreno. Pág. 80. Organismo Autónomo Local “Villa de Jódar”. Análisis de actuaciones. Jódar 2003. Ilmo Ayuntamiento y La General.



Castillo de Jódar en 1880.



Castillo de Jódar en 1889.



Panorámica del castillo y parroquia en los años 70 del siglo XX.



Estado de la torre Sur tras la intervención de 1989.



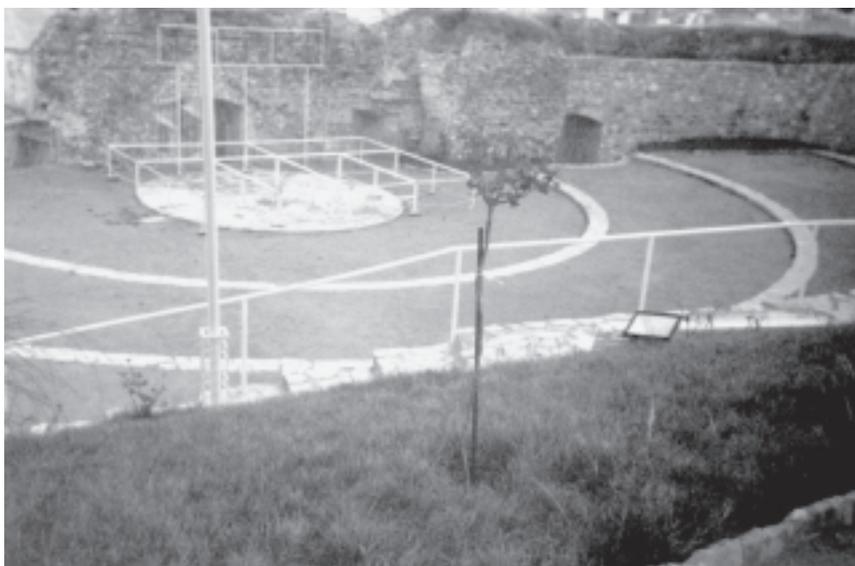
Castillo de Jódar restaurándose en 2001. Torre Sur.



Torres Sur restauranda después de la intervención de 1989.



Plaza de Armas antes de la restauración.



Plaza de Armas. Auditorio del castillo tras la restauración.



Vista área de Jódar. Véase en el centro el castillo.